

RECUPERACIÓN ECONÓMICA Y SUBEMPLEO EN EL MERCADO DE TRABAJO ESPAÑOL

SANTOS RUESGA BENITO

Catedrático De Economía Aplicada. Universidad Autónoma de Madrid

JOSÉ LUIS MARTÍN NAVARRO

Catedrático E.U. de Economía Aplicada. Universidad de Sevilla

LAURA PÉREZ ORTIZ

Profesora Asociada de Economía Aplicada. Universidad Autónoma de Madrid

ANA ISABEL VIÑAS APAOLAZA

Profesora Adjunta de la Universidad Europea

EXTRACTO

Palabras clave: Mercado de trabajo, primer semestre 2015, crecimiento económico, empleo, calidad

La recuperación económica en España parece haberse consolidado en el primer semestre de 2015. Hace ya más de ocho años del estallido de la crisis económica y financiera y sus efectos todavía se observan en las variables laborales. Las estadísticas señalan que EE.UU. remontó hace algunos años mientras que todavía la evolución del PIB en algunos países europeos muestra avances moderados. En el último año la recuperación económica en España se ha afianzado y se ha trasladado al crecimiento del empleo y la reducción del desempleo. Sin embargo, la calidad del nuevo empleo que se está creando en España es baja y tiene un fuerte componente de temporalidad y hay una creciente presencia del empleo a tiempo parcial como porcentaje del total de la ocupación. En este contexto, el presente artículo analiza la evolución de las principales variables laborales en España y en Andalucía en el contexto de los últimos años de la crisis económica.

ABSTRACT

Key words: Labour market, 2015 first semester, growth, employment, quality

Economic recovery seems to have consolidated in Spain finally in the first semester of 2015. It was eight years ago when the international Financial and Economic crisis broke out. But the effects of the crisis can be still seemed in the evolution of labour variables. Economic statistics show that in USA, the economic growth began several years ago, while, in some European countries GDP growth is still weak. Since beginning of 2014, Spanish economy is growing and, in a logical sequence, employment is growing too and unemployment is decreasing. Nevertheless, quality of this new employment is low because it is characterized by a strong presence of temporality and a high rate of part time employment, as a percentage of total new employment. In this context, the paper analyses the evolution of the most important labour market variables both in Spain and in Andalusia during the economic crisis up to the first semester of 2015.

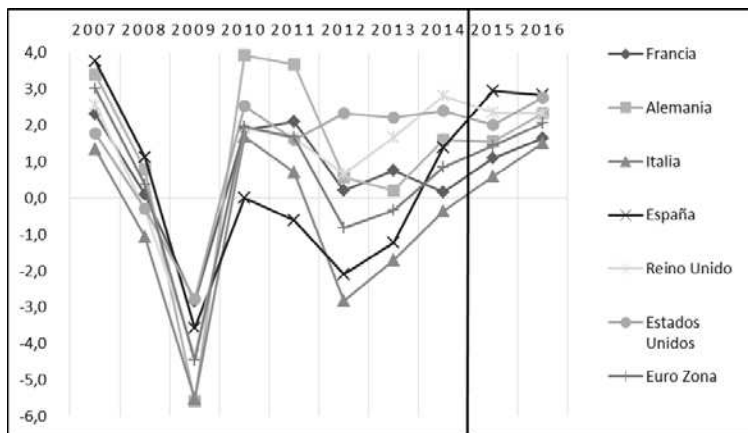
ÍNDICE

1. LA ECONOMÍA ESPAÑOLA EN LA OLA DE LA RECUPERACIÓN EUROPEA
2. DEMANDA DE TRABAJO
3. OFERTA DE TRABAJO Y DESEMPLEO
4. EL MERCADO DE TRABAJO EN ANDALUCÍA

1. LA ECONOMÍA ESPAÑOLA EN LA OLA DE LA RECUPERACIÓN EUROPEA

En el verano de 2015 se han cumplido ocho años desde que la recesión económica internacional tuviese su primera aparición en Estados Unidos. Tras el estallido inicial de la crisis financiera, otras crisis de mayor impacto, y más duraderas, aún permanecen, afectando de forma profunda a variables económicas y del mercado de trabajo.

FIGURA 1. Evolución del PIB real, variación porcentual interanual, Europa y Estados Unidos, 2007-2015



Fuente: Elaboración propia a partir de OCDE.

Las consecuencias no han sido equiparables a nivel mundial. Estados Unidos ha logrado remontar la actividad a partir de 2012, año en el que precisamente Europa emprende su recaída, retornando a unas cifras negativas de variación del Producto Interior Bruto que hasta entrado 2014 han permanecido inestables.

Las últimas estadísticas confirman en el conjunto europeo un moderado avance del PIB, con España también de vuelta a datos positivos (hasta un avance

medio del 1,4 por ciento en 2014), pero con crecimientos moderados que afectan a grandes países como Francia e Italia.

El margen para la aplicación de políticas fiscales a favor del crecimiento y el empleo en la Unión Europea sólo se aprovechó al inicio de la recesión. Después, la desaparición de las medidas expansivas, amparada en el cumplimiento del Pacto de Estabilidad y Crecimiento, tuvo el impacto previsto en términos de interrupción de la recuperación iniciada en 2010. Los estrictos criterios impuestos, en teoría con la meta de lograr los objetivos de déficit y deuda pública, han supuesto en todo el periodo un sobreesfuerzo económico por el recorte de gasto público, que ha afectado al conjunto de la sociedad. Especialmente en países como España, donde además el resultado está muy lejos del esperado: un déficit del 5,8 por ciento del PIB en 2014 y un nivel del deuda del 97,7 por ciento.

En la Zona Euro, en verano de 2014, las decisiones tomadas por el Banco Central Europeo facilitan que se invierta la situación de estancamiento económico. La puesta en práctica de una política monetaria expansiva¹, más decidida que en la etapa inmediatamente anterior y similar a la llevada a cabo por los Bancos Centrales de Estados Unidos o Reino Unido, está siendo definitiva en la mejora de la estabilidad de los mercados financieros y de las perspectivas europeas.

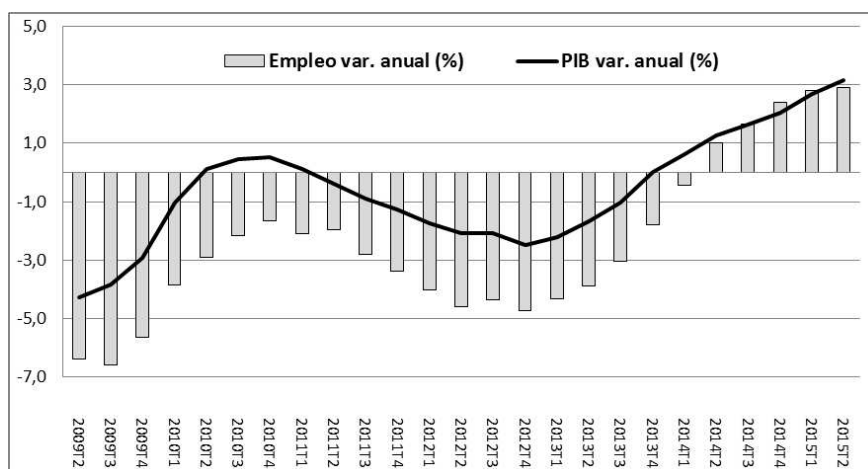
El análisis para España así lo muestra. La variación del PIB registra más de un año completo de cifras positivas. Se confirma una evolución que apunta a la recuperación de la producción.

Un avance que abarca al conjunto de sectores de actividad, donde destacan las ramas de la construcción (en cifras positivas desde mitad de 2014 y con un aumento interanual del 5,8 por ciento en el segundo trimestre de 2015). También en la industria y el sector servicios se consiguen trimestres consecutivos de crecimiento interanual. En el primer caso desde el comienzo de 2014 y alcanzando un 3,5 por ciento en el segundo trimestre de 2015; en el segundo, se retoma el camino de crecimiento sumando seis trimestres seguidos de cifras positivas y logrando crecer un 3 por ciento en el segundo trimestre de 2015. Únicamente la agricultura, por su perfil estacional, muestra valores más irregu-

¹ Véase el recuadro “Medidas no convencionales: “Quantitative Easing” (QE)”, en Viñas, A.; Pérez, L. y Sánchez, A. (2015): *Análisis del entorno económico internacional. Instrumentos y políticas*, Ed. Garceta, Madrid, 2ª edición

lares: 2014 muestra crecimientos hasta el cierre del ejercicio y el comienzo de 2015, donde se producen decrecimientos, que remontan en el segundo trimestre con una tasa del 2,2 por ciento.

FIGURA 2. Producto Interior Bruto a precios de mercado y empleo, tasas de variación interanual, en porcentaje



Nota: Empleo equivalente a tiempo completo. Fuente: elaboración propia a partir de CNTR, INE.

Por el lado de la demanda, el comportamiento del gasto público es más inestable y, en cambio, destaca la recuperación del consumo privado de los hogares, que desde el inicio de 2014 ofrece cifras interanuales positivas y en ascenso: 3,5 por ciento para el segundo trimestre de 2015.

También en 2014 la inversión vuelve a cifras positivas tras 23 trimestres en caída. El segundo trimestre de 2015 indica una subida del 5,6 por ciento interanual, tanto por la expansión de la inversión en bienes de equipo como por la mejora de las cifras en construcción.

La demanda externa continúa en cifras elevadas desde 2013. A partir de 2014, las importaciones prosperan de nuevo más que las ventas al exterior, demostrando una vez más que la economía española, en etapas de crecimiento, basa sus resultados en la demanda interna: la mayor necesidad de producir en el país se cubre con bienes y servicios importados. En el segundo trimestre de 2015 las exportaciones crecen un 6 por ciento anual y las importaciones el 7,2 por ciento.

El análisis de la actividad económica a través de las rentas de los factores productivos permite profundizar en las consecuencias que esta crisis está teniendo en la economía y la sociedad española a través del mercado de trabajo.

La remuneración de asalariados y la del capital (a través del EBE y rentas mixtas) se mantienen en cifras positivas hasta fin de 2008 y decrecen en 2009 y 2010. El último trimestre de 2010 marca el nacimiento de importantes diferencias. El EBE y renta mixta muestra un comportamiento favorable durante prácticamente toda la etapa hasta el fin de 2013. A partir de ahí el trazado es irregular y la última cifra disponible del segundo trimestre de 2015 señala un incremento del 3,4 por ciento. Mientras, la remuneración de asalariados se ha situado por debajo de cero, de forma continuada, entre el inicio de 2009 y el tercer trimestre de 2013 (también al comienzo de 2014). Hasta el segundo trimestre de 2015, en el resto de periodos, se observan variaciones anuales positivas: la última del 3,3 por ciento.

Como consecuencia de las mermas acumuladas en los años de crisis, las rentas del trabajo han perdido en siete años más de 3 puntos de peso en la renta nacional, mientras el EBE/renta mixta ha ganado uno.

La misma situación de pérdida se ha dado en el conjunto del mercado de trabajo en términos de empleo y, en paralelo a la recuperación, de deterioro de la calidad en el trabajo, desde diferentes perspectivas que a continuación se analizan.

2. DEMANDA DE TRABAJO

En la primera mitad de 2015 se confirma la mejora en las cifras de ocupación que dio comienzo en el año 2014.

Los resultados desde mitad de 2014 son positivos para el conjunto de los sectores de actividad económica. Destaca en términos absolutos la creación de empleo en el sector servicios, debido a su mayor proporción en el sistema productivo del país. En términos relativos resalta la evolución de la agricultura, aunque su comportamiento es irregular por la elevada dosis de estacionalidad que presenta, y cabe mencionar el empuje en el último año de los sectores de la construcción y, en menor medida, de la industria.

TABLA 1. Número de ocupados en España por sector, sexo, edad y nacionalidad, 2014 (III y IVT) - 2015 (I y IIT)

OCUPADOS (miles)	<i>III trim 2014</i>	<i>IV trim 2014</i>	<i>I trim 2015</i>	<i>II trim 2015</i>
Ocupados	17.504	17.569	17.455	17.867
Ocupados agricultura	666	729	717	740
Ocupados industria	2.427	2.439	2.441	2.506
Ocupados construcción	1.022	1.030	1.061	1.093
Ocupados servicios	13.388	13.371	13.236	13.527
Mujeres	7.898	8.011	7.935	8.105
Hombres	9.606	9.558	9.520	9.761
Mayores de 55 años	2.557	2.606	2.654	2.717
Menores de 25 años	788	757	741	792
Extranjeros	1.870	1.865	1.837	1.909
Españoles	15.266	15.330	15.244	15.552

Fuente: Elaboración propia a partir de *Encuesta de Población Activa* (INE).

El empleo ha aumentado en el periodo entre los hombres y, a mayor velocidad entre las mujeres; entre los mayores de 55 años y los extranjeros, aunque también muestra una evolución favorable entre los españoles.

En el caso de los jóvenes, menores de 25 años, hay que mencionar el escaso avance de la ocupación, a pesar de la concentración de recursos de políticas de empleo destinados a este colectivo.

En este sentido, conviene considerar que el Plan de Garantía Juvenil en España, dotado con 1,8 millones de euros procedentes de Europa, contiene en su origen la intención de atajar el problema del paro juvenil a través de oportunidades de empleo y formación. Sin embargo, tras más de un año en vigor, a mitad de 2015 sólo estaban registrados como potenciales beneficiarios menos del 7 por ciento de los jóvenes menores de 30 años desempleados según la EPA. Un porcentaje del cual no se conoce el número de contrataciones o acciones de formación que han recibido o están recibiendo.

Una de las principales transformaciones que ha sufrido el mercado de trabajo español ha sido la consolidación y progresivo incremento del (sub)empleo a tiempo parcial, de carácter involuntario. Un fenómeno que está permitiendo una distribución del trabajo, a menores cotas de calidad y remuneraciones inferiores.

TABLA 2. Número de ocupados en España por jornada, situación profesional y tipo de contrato, 2014 (III y IVT) - 2015 (I y IIT)

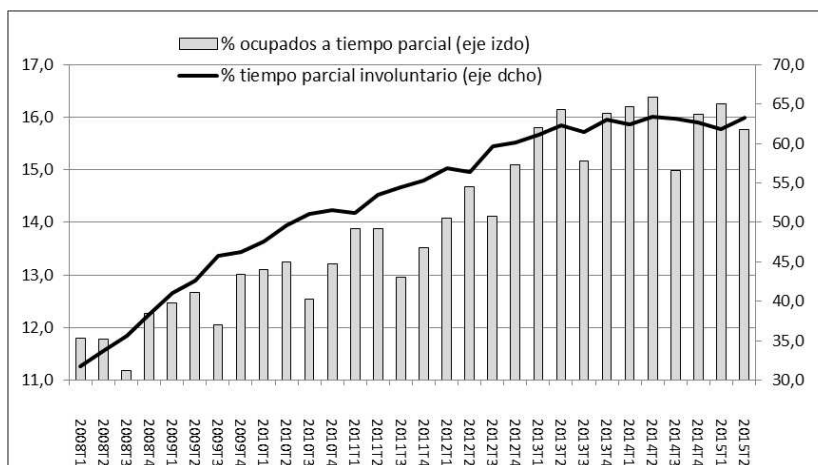
OCUPADOS (miles)	<i>III trim</i> 2014	<i>IV trim</i> 2014	<i>I trim</i> 2015	<i>II trim</i> 2015
Ocupados tiempo completo	14.880	14.749	14.618	15.048
Ocupados tiempo parcial	2.624	2.820	2.837	2.818
Cuenta propia	3.085	3.078	3.055	3.099
Asalariados	14.413	14.483	14.394	14.762
Asalariados Sector público	2.926	2.928	2.957	2.956
Asalariados Sector privado	11.488	11.556	11.437	11.806
Asalariados Indefinidos	10.861	10.972	10.997	11.058
Asalariados Temporales	3.552	3.511	3.397	3.704

Fuente: Elaboración propia a partir de *Encuesta de Población Activa* (INE).

De los 2,8 millones de ocupados a tiempo parcial del país en el segundo trimestre de 2015, 1,8 millones trabajan en estas condiciones por no haber encontrado un empleo a tiempo completo. Así, la tasa de parcialidad involuntaria salta en el segundo trimestre de 2015 al 63,3 por ciento.

Una tendencia que surgió a raíz de la inicial crisis, tuvo un auge tras la reforma laboral de 2012 y en la senda de recuperación se está consolidando, con máximos de parcialidad cada vez más elevados.

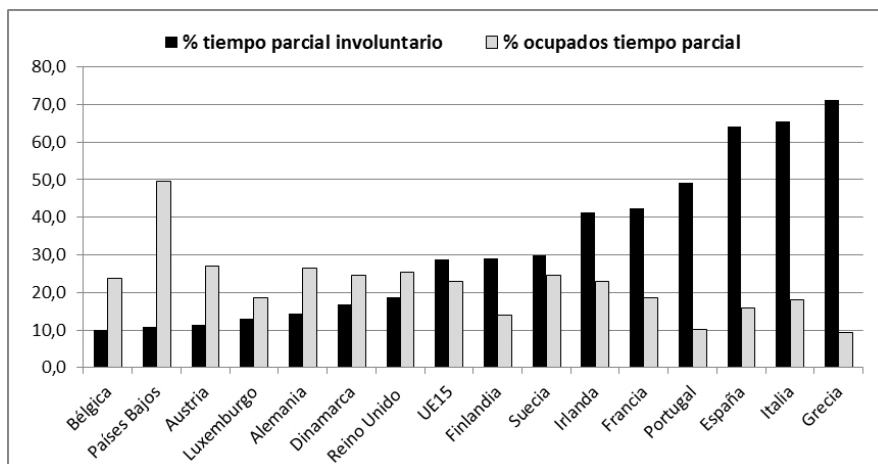
FIGURA 3. Empleo a tiempo parcial (porcentaje de ocupados a tiempo parcial sobre total ocupados) y proporción de empleo parcial involuntario (porcentaje de ocupados a tiempo parcial involuntario sobre total ocupados a tiempo parcial), España, 2008 – 2015



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EPA, INE.

No cabe en este análisis la pretensión del parecido con los países europeos de referencia. Es cierto que la tasa de empleo a tiempo parcial en España sigue a unos niveles inferiores al resto de nuestros vecinos de la UE15, muy por debajo de las tasas obtenidas en Países Bajos, Reino Unido, Alemania, Austria, Bélgica o Dinamarca. Pero, al examinar el carácter del tiempo parcial, en España, Grecia e Italia, más de la mitad de los trabajadores a tiempo parcial lo hace de forma involuntaria; una trayectoria que en España ha duplicado los valores durante la crisis.

FIGURA 4. Empleo a tiempo parcial (porcentaje de ocupados a tiempo parcial sobre total ocupados) y proporción de empleo parcial involuntario (porcentaje de ocupados a tiempo parcial involuntario sobre total ocupados a tiempo parcial), Unión Europea 15, 2014



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat.

Las mejores cifras en torno al empleo se han originado en el sector privado, que contrarresta lo sucedido en el público, donde el crecimiento es menor. Desde mitad de 2014 avanza la ocupación en ambos casos, aunque con mayor intensidad en el sector privado.

Aumenta también en el último año el empleo por cuenta propia. Sin embargo, hay que matizar que este incremento se produce en el grupo de trabajadores independientes sin asalariados a su cargo.

En ocasiones, este autoempleo, al ser involuntario (por no haber encontrado un trabajo por cuenta ajena) constituye un tipo de subempleo. Trabajadores por cuenta propia que se ven obligados por razones económicas o por la empresa a trabajar como autónomos.

El peso de este grupo en el total de ocupados por cuenta propia ha pasado de un 62 por ciento en 2011 a un 67 por ciento en el segundo trimestre de 2015. Y resalta, además del mayor peso que ha adquirido durante la crisis, su elevada cifra en la comparación con el resto de países europeos.

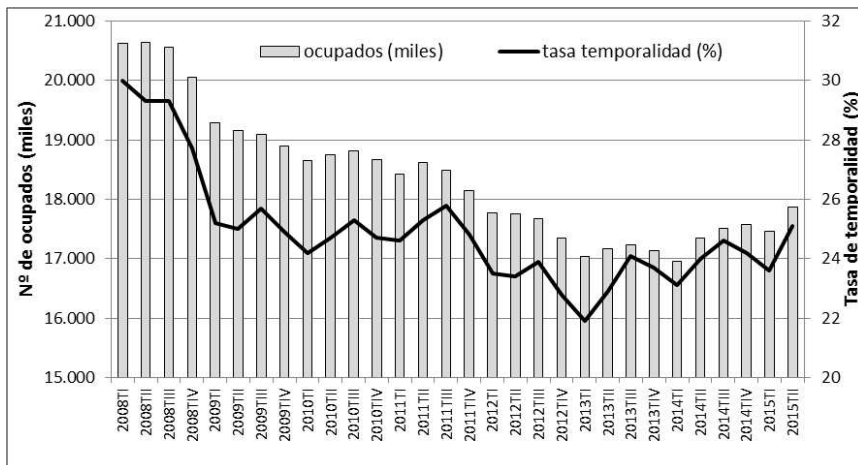
A las anteriores formas, relativamente recientes en España, que adopta el subempleo, se une la tradicional temporalidad, asentada en la estructura del mercado laboral desde tiempo antes de la llegada de la crisis.

Merece la pena recordar la caída de la tasa de temporalidad tras la primera oleada de destrucción de empleo en 2009. La causa: la finalización de contratos de duración determinada, junto al menor coste en indemnizaciones de este tipo de contratos, que daban cobertura a personas con menores niveles de cualificación y remuneraciones inferiores.

Pero el segundo trimestre de 2015 muestra una tasa de temporalidad similar al periodo anterior a la crisis, situándose por encima del 25 por ciento, y evidenciando su carácter estructural.

Durante esta larga recesión se ha constatado que, en los momentos en que se ha producido una revitalización del empleo, este ha sido sin duda de carácter temporal (especialmente en los trimestres de mayor empleo y actividad estacional).

FIGURA 5. Número de ocupados y tasa de temporalidad, España, 2008-2015

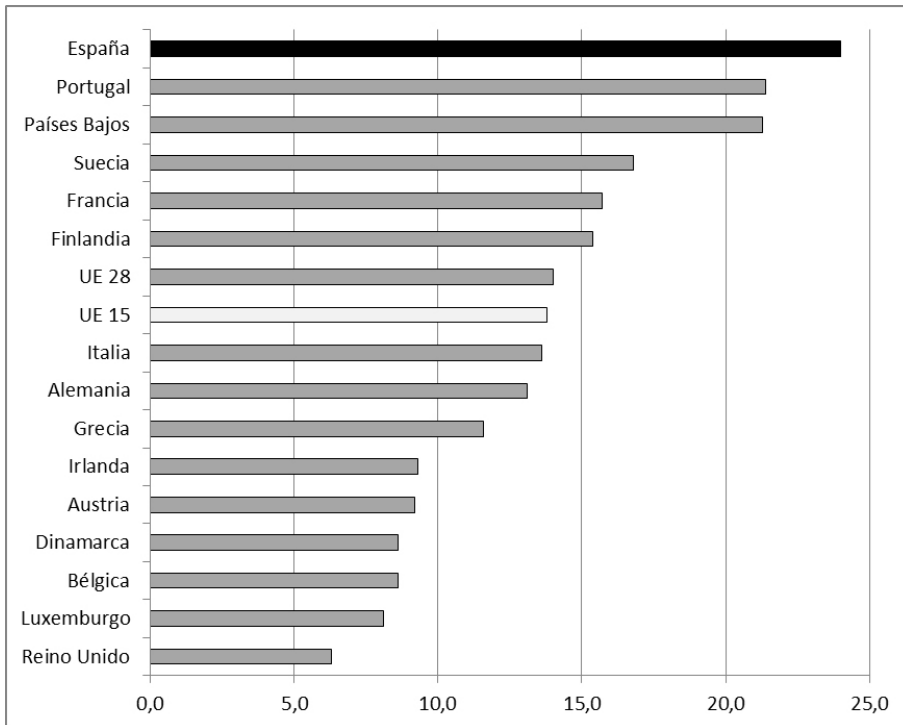


Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EPA, INE.

En este sentido, hay que mencionar el fracaso de las diversas reformas laborales en los últimos años, así como de las políticas de empleo e incentivos a la contratación, a la hora de luchar contra la temporalidad.

La tasa española de temporalidad sigue liderando la lista de la UE15, con diferencias que casi duplican las medias europeas.

FIGURA 6. Tasa de temporalidad (en porcentaje) para países de la UE15, 2014



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat.

Del anterior examen se desprende que las cifras de empleo en el último año hay que contemplarlas con precaución, pues el crecimiento de la ocupación contiene importantes dosis de subempleo, asentado en la parcialidad, en el trabajo por cuenta propia y en la temporalidad, todos ellos de carácter involuntario.

Y a ello se agrega un trabajo indefinido cada vez más precario, con unos rasgos muy similares a la contratación temporal en cuanto a inestabilidad, salarios más bajos y flexibilidad impuesta por la empresa.

Este modelo de precariedad que está acompañando a la recuperación económica tendrá consecuencias nefastas sobre la competitividad de las empresas españolas, debido a la pérdida de productividad (por la falta de formación, la inestabilidad laboral...) que implica la extensión del subempleo.

3. DESEMPLEO Y OFERTA DE TRABAJO

Al margen de la mejora en términos de volumen de empleo, el desajuste entre demanda de trabajo y oferta sigue arrojando una cifra de más de cinco millones de parados (según la EPA), que alcanzan la tasa de paro hasta el 22,4 por ciento de la población activa en el segundo trimestre de 2015.

El perfil del trabajo creado, de baja calidad, permite pensar que no se está produciendo un cambio estructural del modelo productivo que pueda lograr crecimientos sostenibles de un empleo de calidad a medio plazo y largo plazo.

TABLA 3. Número de parados y tasas de paro (en porcentaje) en España por sexo, edad, nacionalidad y tiempo de búsqueda de empleo, 2014 (III y IVT) - 2015 (I y IIT)

	<i>III trim 2014</i>	<i>IV trim 2014</i>	<i>I trim 2015</i>	<i>II trim 2015</i>
Parados (miles)	5.428	5.458	5.445	5.149
Tasa de paro %	23,7	23,7	23,8	22,4
Hombres (miles)	2.794	2.824	2.802	2.589
Tasa paro masculina (%)	22,5	22,8	22,7	21,0
Mujeres (miles)	2.634	2.634	2.642	2.561
Tasa paro femenina (%)	25,0	24,7	25,0	24,0
Menores de 25 años (miles)	868	814	782	767
Tasa de paro menores 25 (%)	52,4	51,8	51,4	49,2
Mayores de 55 años (miles)	593	614	599	592
Tasa de paro mayores 55 (%)	18,8	19,1	18,4	17,9
Tasa paro españoles %	22,4	22,4	22,4	21,2
Tasa paro extranjeros %	32,9	33,2	33,7	30,8
Desempleados más de 1 año (%)	61,9	61,4	61,2	61,9
Desempleados más de 2 años (%)	43,2	43,7	43,7	44,8

Fuente: Elaboración propia a partir de EPA, INE.

El desempleo está siguiendo una tendencia coherente con las cifras de ocupación. Se constata un descenso irregular y lento entre hombres y mujeres, jóvenes, mayores de 55 años, extranjeros y españoles.

Las estadísticas publicadas por los Servicios Públicos de Empleo señalan también un continuado descenso del número de personas registradas como desempleadas, aunque con claras tendencias estacionales, al incrementarse el paro tras la finalización de las temporadas estivales.

Y no hay que pasar por alto dos cuestiones. La primera es que la mejora esconde, por un lado, una elevada precariedad, con altas dosis de temporalidad, rotación y parcialidad, derivada de la naturaleza de los subempleos que se están creando.

La segunda es que esta reducción del número de parados está estrechamente relacionada con un descenso de la población activa, especialmente en determinados colectivos. Surge un efecto desánimo derivado de la excesiva extensión de la recesión, las desfavorables expectativas en cuanto a lograr un empleo de calidad y la inestabilidad de las perspectivas de consolidación de la economía.

Se observa que la disminución del paro entre los jóvenes no se compensa con la creación de empleo en este grupo. Una situación que únicamente se puede explicar por la caída de la actividad entre los 16 y los 35 años. Un descenso no solo provocado por el envejecimiento de la población, sino también por la vuelta de los jóvenes a los estudios y su salida a otros países en busca de oportunidades de mejores empleos y formación. Un fenómeno que también sucede entre los trabajadores extranjeros, que retornan a sus países de origen ante la falta de empleos estables en España.

El resultado es que la retirada de población activa del mercado laboral permite adelgazar el volumen de desempleados.

En definitiva, el efecto desánimo, tras la larga recesión, sumado a la consolidación de un nuevo proceso de emigración, se han dejado sentir en la oferta de trabajo del mercado laboral español. La tasa de actividad total se ha mantenido constante durante 2014 y 2015, por debajo del 60 por ciento.

Otro hecho a destacar es la apertura, de nuevo, de la brecha entre las tasas de paro masculina y femenina. En el proceso de recuperación, la primera se está reduciendo a mayor velocidad y dimensión que la segunda (se ha situado entre

los hombres en el 21 por ciento en el segundo trimestre de 2015 y entre las mujeres en el 24 por ciento), mostrando una vuelta a esa diferencia histórica y estructural de preferencia del mercado laboral español hacia la contratación masculina.

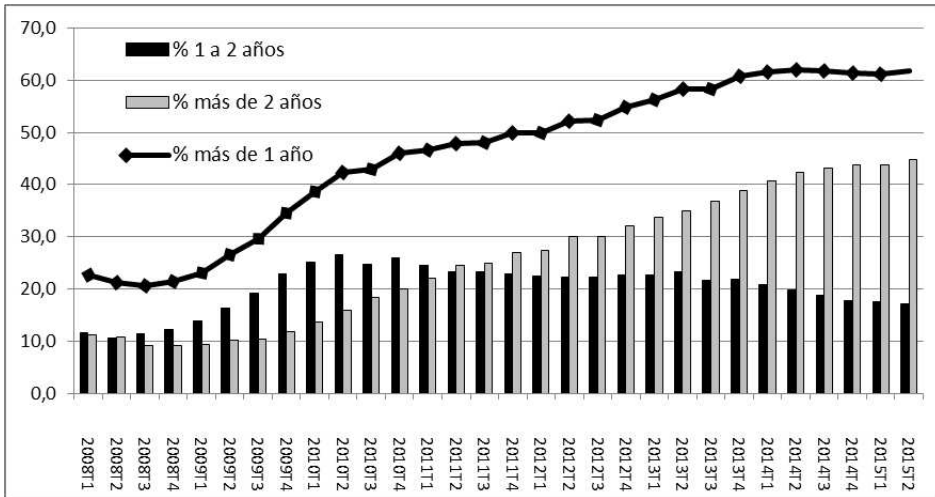
Además, por edades, siguen siendo preocupantes las cifras del paro entre los grupos de jóvenes y los mayores de 55 años. En este último colectivo, entra en escena el riesgo de caer en una situación generalizada de desempleo estructural.

Las cifras sobre paro de larga duración son preocupantes. En 2008 poco más del 20 por ciento de las personas en desempleo llevaba más de un año buscando empleo, un porcentaje que se multiplica por tres y roza el 62 por ciento en el segundo trimestre de 2015, siendo cada vez mayor la incidencia de las personas que llevan buscando empleo más de dos años (cerca del 45 por ciento de los desempleados).

La ausencia de políticas de empleo destinadas a paliar el problema del paro de larga duración ha conducido a una extensión de la desprotección por desempleo. Las tasas de cobertura ofrecidas por el Servicio Público de Empleo indican que en 2008, el 73,6 por ciento de los desempleados registrados tenía una prestación por desempleo. En 2015 la cobertura ha descendido por debajo del 55 por ciento, mostrando casi 20 puntos de diferencia respecto al inicio de la crisis.

Precariedad en el (sub)empleo y precariedad en el desempleo son fenómenos que están caminando de la mano de la recuperación de la economía y del empleo, dando paso a situaciones que, de no revertirse en un futuro inmediato a través de las políticas adecuadas, profundizarán en los problemas estructurales que ya posee el mercado de trabajo español.

FIGURA 7. Paro de larga duración (en porcentaje de parados por tiempo de búsqueda sobre el total de desempleados), 2008-2015

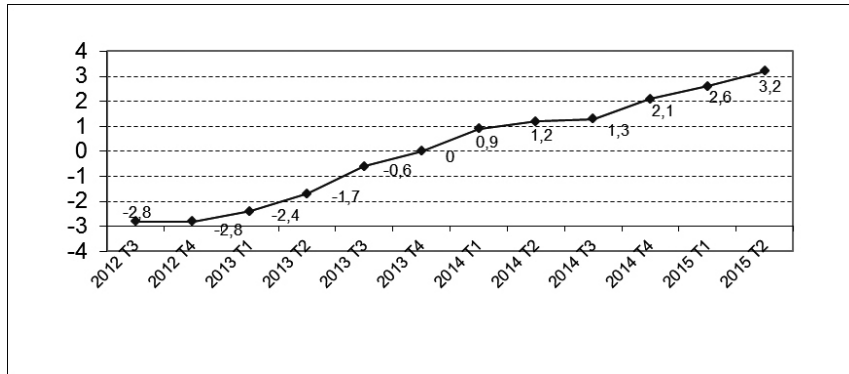


Fuente: Elaboración propia a partir de EPA, INE.

4. EL MERCADO DE TRABAJO EN ANDALUCÍA

La economía andaluza está experimentando en los últimos trimestres un proceso de recuperación que muestran un cambio de tendencia por lo que se puede indicar que lo peor de la crisis económica ha pasado. En el segundo semestre de 2014 y primero de 2015 la economía andaluza presenta un claro comportamiento de recuperación que se detecta desde la segunda mitad de 2012, presentando unas tasas de crecimiento positivas del PIB desde 2014 a unas tasas crecientes. La recuperación de la economía andaluza se ha ido afianzando en los últimos trimestres en paralelo a lo ocurrido en el conjunto de la economía nacional, y en general en el conjunto de la economía europea en este mismo periodo. Así se puede deducir de las estimaciones de crecimiento económico que muestran los datos que proporciona el Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía, (IECA) referidos a la Contabilidad Regional Trimestral de Andalucía, publicados en septiembre de 2015.

FIGURA 8 Evolución trimestral del PIB. Andalucía 2012-T3-2015-T2.
Tasa de variación interanual



Fuente: IECA. Contabilidad Regional Trimestral de Andalucía Base 2008. Septiembre 2015

Las bases de esta recuperación económica permiten poder aventurar que nos encontramos en las primeras etapas de una nueva fase del ciclo económico que aprovechan una serie de factores que están presentes en el contexto internacional y que han servido para caracterizar un entorno favorable al crecimiento de la economía española en general y a la andaluza en particular. Entre ellos, se pueden señalar la bajada de los precios del petróleo, la depreciación del euro, el largo periodo de tipos de interés muy bajos (e incluso en algún periodo tipos reales negativos) derivado de la acción de los principales bancos centrales orientada hacia un aumento de la liquidez a nivel mundial. A ellos, habría que añadir la desestabilización política de países con destinos turísticos que compiten en este sector con la oferta andaluza y española. Estos factores han favorecido fundamentalmente dos vectores del crecimiento económico observado en Andalucía. En primer lugar, el desapalancamiento de las familias que a lo largo de la crisis han reducido sus niveles de endeudamiento y que ha fundamentado un cierto crecimiento del consumo doméstico. En segundo lugar, como hemos señalado, una coyuntura internacional favorable al turismo en España, lo que ha provocado un aumento significativo de esta actividad especialmente Andalucía. Así lo reflejan los datos sobre turismo que indican que en el segundo trimestre de 2015 se han superado los siete millones, según los datos de la Encuesta Turística de Andalucía realizado por el IECA lo que representa un aumento de un 4,6% con respecto al año anterior.

Los efectos de estos factores se pueden encontrar en el siguiente cuadro elaborado por el IECA en base a los que podemos analizar con mayor detalle las bases de la recuperación económica. Desde el punto de vista de la demanda, el

aumento del consumo final se ha basado fundamentalmente en la recuperación del consumo de las familiar que se muestra muy superior al de las Administraciones Públicas e ISFLSH. La inversión regional también se ha recuperado en 2014 y los dos primeros trimestres de 2015. En este mismo periodo se observa que las exportaciones crecen pero en menor medida que las importaciones. Desde el punto de vista de la oferta, destaca el comportamiento del sector de la construcción, que muestra tasas de variación interanual positivas en los dos primeros trimestres de 2015. La industria también presenta tasas de crecimiento positiva de mayor cuantía que los servicios en su conjunto. El subsector de los servicios profesionales es el que más crece mientras que el de las actividades financieras y de seguros presenta tasas negativas.

TABLA 4. Tasas de crecimiento interanual. Datos corregidos de estacionalidad y efecto calendario. Andalucía 2013-2015 T2

DEMANDA	2013	2014	2015T1	2015 T2
Gasto en Consumo final regional	-2,5	1,8	2,7	3,2
Gasto en consumo final de los hogares regional	-2,4	2,5	3,3	3,7
Gasto en Consumo final de las AA.PP. e ISFLSH	-2,9	0,1	0,9	1,9
Formación bruta de capital	-3,3	1	4,1	4,2
Demanda Regional (*)	-2,9	1,8	3,1	3,6
Exportaciones de bienes y servicios	2,1	3,9	-0,5	0,5
Importaciones de bienes y servicios	-1,6	4,2	0,6	1,2
PIB a precios de mercado. (Índices de volumen encadenados)	-1,2	1,4	2,6	3,2
OFERTA				
Agricultura, Ganadería y Pesca	27,2	-2,1	-4,2	-1,7
Industria	-5,5	2,4	1,6	4,7
Construcción	-7,1	-1,1	5,9	5,8
Servicios	-1,3	1,7	3,1	3,2
Impuestos netos sobre los productos	-2,0	0,7	1,8	2,1
PIB a precios de mercado. (Índices de volumen encadenados)	-1,2	1,4	2,6	3,2

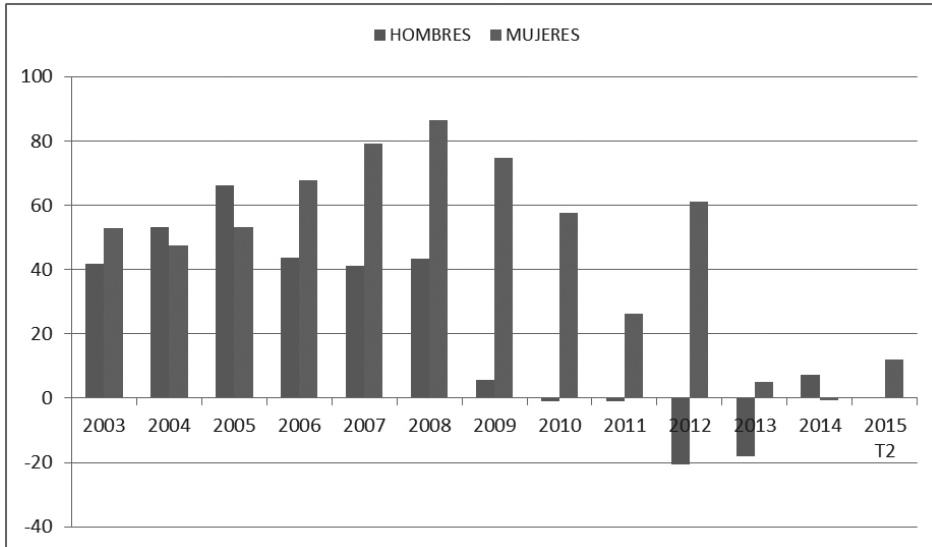
Fuente: IECA. Contabilidad Regional Trimestral de Andalucía. Segundo trimestre. Septiembre 2015

Una vez caracterizado brevemente la evolución de la economía andaluza procedemos a exponer la evolución de las principales variables laborales de Andalucía.

LA OFERTA DE TRABAJO

A lo largo del segundo semestre de 2014 y primer semestre de 2015, la oferta de trabajo en Andalucía sigue estabilizada en cifras ligeramente superiores a los cuatro millones de personas siendo ésta una de las principales características de su evolución desde 2010. El freno en el crecimiento de la cifra absoluta de activos laborales en Andalucía es consecuencia de la ralentización que ha experimentado el incremento de número de hombres que se incorporan a la población activa que aparece desde los primeros años de la crisis económica (desde el primer trimestre de 2009 las tasas trimestrales de variación interanual de la población activa masculina han oscilado entre +1,45 y -1,15%, situándose la tasa media en -0,16%). El número de los varones laboralmente activos en Andalucía durante los últimos trimestres se ha estabilizado en torno a los 2.220.000 efectivos. Por el contrario, el número de mujeres presentes en la población laboralmente activas en Andalucía han seguido aumentando su presencia a lo largo de todo el periodo de la crisis (2009-2015) presentando una tasa media de variación interanual en ese periodo del 2,16%. A final del primer semestre de 2015 el total de la población activa femenina se sitúa en 1.852.100 efectivos, o sea aproximadamente 360.000 efectivos menos que el colectivo de los hombres. Las diferencias entre el número de efectivos de ambos grupos se van reduciendo. La Figura 9 muestra claramente el comportamiento diferenciado de evolución de la oferta de trabajo en Andalucía desde el comienzo de la crisis económica.

FIGURA 9. Variación interanual del a Población Activa por sexos. Andalucía 2008-2015-T2. En miles.



Fuente: INE. EPA. y elaboración propia

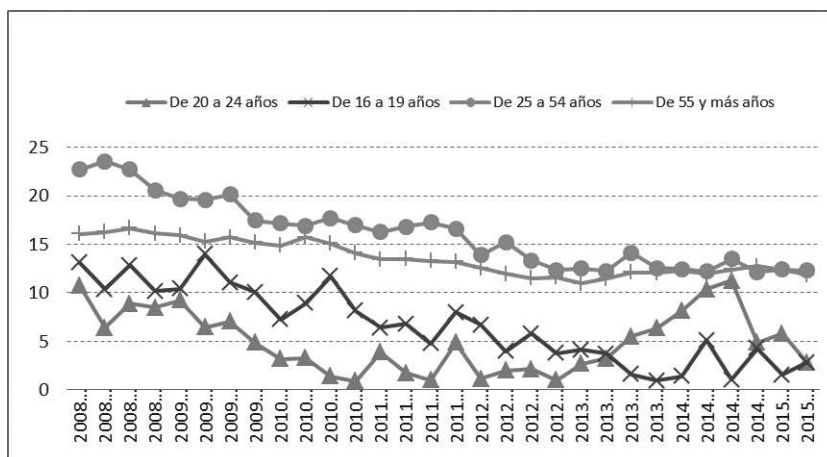
Uno de las características que más se destaca de la evolución demográfica de los países occidentales es su progresivo envejecimiento, lo cual afecta de forma significativa a la evolución de las variables laborales. Si analizamos la oferta de trabajo según el criterio de la edad de las personas, observamos que en Andalucía, el grupo más numeroso entre los laboralmente activos es el de los comprendidos entre los 35 y los 45 años, tanto para hombres como para mujeres, seguido por los de edades entre 45 y 54 años. Por tanto, el fenómeno al que nos hemos referido está presente en la oferta laboral andaluza. Además, a partir del estallido de la crisis, en torno a 2008, cae significativamente el número de activos cuyas edades están comprendidas entre los 25 y los 34 años, y especialmente entre los varones. Merece la pena destacarse la evolución creciente presencia en el mercado laboral del grupo de personas mayores de 55 años. El fenómeno del envejecimiento de la población general está poniéndose de manifiesto en el mercado laboral de forma acentuada por la baja incorporación de jóvenes al mercado laboral quizás por la mayor presencia del fenómeno conocido como del trabajador desanimado.

Si consideramos la evolución de las tasas de actividad en Andalucía, se observa que a partir de 2008 un claro proceso de convergencia para los grupos sociales tanto según sexo o tramos de edad. Este fenómeno se ha debido a la

caída de la tasa de actividad media de los hombres y al aumento de la de tasa de actividad media femenina, cuyo crecimiento se ha ido viendo amortiguado en los años posteriores al estallido de la crisis. En segundo trimestre de 2008 la tasa actividad masculina se situaba en el 68,15% y la femenina del 46,55%. En el segundo trimestre de 2015 la primera se bajó hasta el 65,77% y la segunda subió al 52,77%. Por tanto, la diferencia entre ellas se redujo de 26,6 puntos hasta casi la mitad; 13 puntos. No obstante, todavía se ponen de manifiesto diferencias significativas entre ambas y sobre todo para los distintos grupos de edad.

La tendencia hacia la convergencia en tasas de actividad globales de hombres y mujeres en Andalucía se prolonga desde hace varios años, pero se produjo de forma acelerada entre los años 2002 y 2008. A partir del estallido de la crisis este proceso se ralentiza justo cuando la tasa de actividad masculina sigue cayendo ligeramente, pero el crecimiento de la tasa de actividad femenina se va frenando significativamente. A partir de 2013 la diferencia entre las tasas de actividad masculina y femenina en Andalucía se estanca en torno a una media de los 13,5 puntos. Hay que destacar que las menores diferencias entre las tasa de actividad de hombres y mujeres se encuentran entre los más jóvenes, fruto de la crisis que ha reducido la posibilidad de empleo para los jóvenes y como consecuencia de la homogenización en los comportamientos laborales producidos por la generalización de la educación más allá de los niveles obligatorios. También merece la pena destacar el diferente comportamiento de las tasas de actividad para el grupo de edad de 20 a 24 años, creciente entre 2012 y 2014 para los hombres y decreciente para las mujeres.

FIGURA 10. Diferencias de las Tasas de Actividad entre hombres y mujeres según tramo de edad. Andalucía 2008-2015 T2.



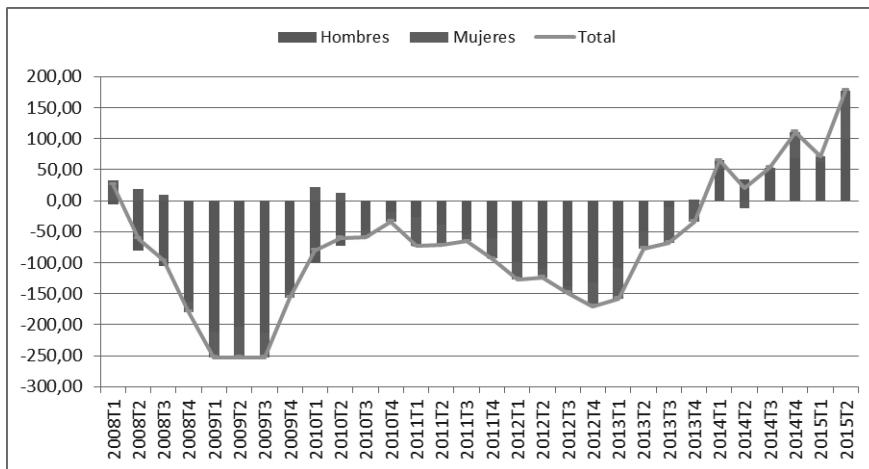
Fuente: INE. EPA y elaboración propia.

LA OCUPACIÓN

La evolución del empleo es una de las variables laborales donde se puede observar de forma más clara la recuperación de la actividad económica en Andalucía a la que hemos hecho referencia anteriormente. En el segundo trimestre de 2015 el empleo alcanzó según la estimación de la EPA a 2.808.500 andaluces, cifra que no se alcanzaba desde el segundo trimestre de 2011. El número de ocupados varones se situó en un total de 1.581.800 y en 1.226.700 mujeres. La diferencia entre la ocupación de ambos colectivos es de 355.100 personas, al comienzo de la crisis (segundo trimestre de 2008) esta misma diferencia era de 661.500 personas. La reducción hasta casi la mitad se ha debido casi en su totalidad al fuerte proceso de destrucción de empleo de los hombres acaecida en el periodo.

En los últimos trimestres, el empleo en Andalucía sigue recuperándose de forma clara en el primer semestre de 2015 manteniendo la tendencia que se mostraba en el año 2014 y especialmente en el segundo semestre de ese año. La Gran Recesión ha tenido dos fuertes impactos en el empleo en dos periodos casi consecutivos el bienio 2008-2010 y el 2011-2013, como se puede observar en la Figura 11. En este contexto de cinco años de destrucción de empleo con mayor intensidad es el que se puede interpretar como favorable la evolución de del empleo observado en los últimos trimestres de 2014 y primera mitad de 2015.

FIGURA 11. Variación interanual de ocupados en Andalucía por sexo 2008-2015 T2. En miles.



Fuente: INE. EPA y elaboración propia.

Entre el segundo semestre de 2014 y el primero de 2015, el empleo en Andalucía aumenta en todos los sectores, destacando la ocupación en el sector de los Servicios, si bien en términos relativos es el de la agricultura el de mayor crecimiento pero teniendo en cuenta el fuerte componente de estacionalidad que caracteriza esta actividad económica. Destaca también el aumento del empleo en el sector de la construcción a lo largo de los últimos trimestres. La estabilización del empleo en la construcción alcanzó un suelo de 120.000 ocupados entre 2012 y 2013. A partir de entonces el empleo en este sector crecer de forma ligera y sostenida. En este mismo sentido se comporta el empleo en el sector industrial que alcanzó un suelo en torno a los 170.000 ocupados en el primer trimestre de 2014 y a partir de entonces aumenta el empleo de forma sostenida.

TABLA 5. Número de ocupados en Andalucía por sector, sexo, edad y nacionalidad, 2014 (III y IVT) - 2015 (I y IIT)

OCUPADOS (miles)	2014T3	2014T4	2015T1	2015T2
Ocupados	2.611	2.682	2.684	2.809
Ocupados agricultura	158,1	222,1	216,5	208,9
Ocupados industria	227	232	219	239
Ocupados construcción	139	140	145	150
Ocupados servicios	2.087	2.088	2.103	2.211
Mujeres	1.119	1.159	1.156	1.227
Hombres	1.492	1.523	1.528	1.582
Mayores de 55 años	341	352	361	382
Menores de 25 años	129,7	136	135,9	134,4
Extranjeros	2.384	2.430	2.448	2.563
Españoles	227	252	236	246

Fuente: Elaboración propia a partir de *Encuesta de Población Activa* (INE).

La recuperación del empleo está afectando de forma diferenciada a los distintos grupos sociales. En este periodo de recuperación, el empleo lo está haciendo en mayor medida entre los hombres que entre las mujeres, entre los trabajadores de mayor edad más que entre los jóvenes y más entre los de nacionalidad española que entre los extranjeros. Esta es uno de las características básicas de la respuesta del empleo a la crisis. No afecta a todos por igual y ha sido especialmente claro en lo que respecta a los trabajadores más jóvenes y los de mayor edad. La destrucción del empleo producida durante la crisis ha sido dramática en algunos colectivos como el de los más jóvenes. El empleo de los jóvenes menores de 25 años ha pasado de representar 346.000 ocupados en el segundo trimestre de 2008 a 134.400 en el segundo trimestre de 2015. Por el contrario, en lo que respecta a la ocupación de los mayores de 55 años, en ese mismo periodo ha pasado a estimarse en 307.200 a 382.400 personas.

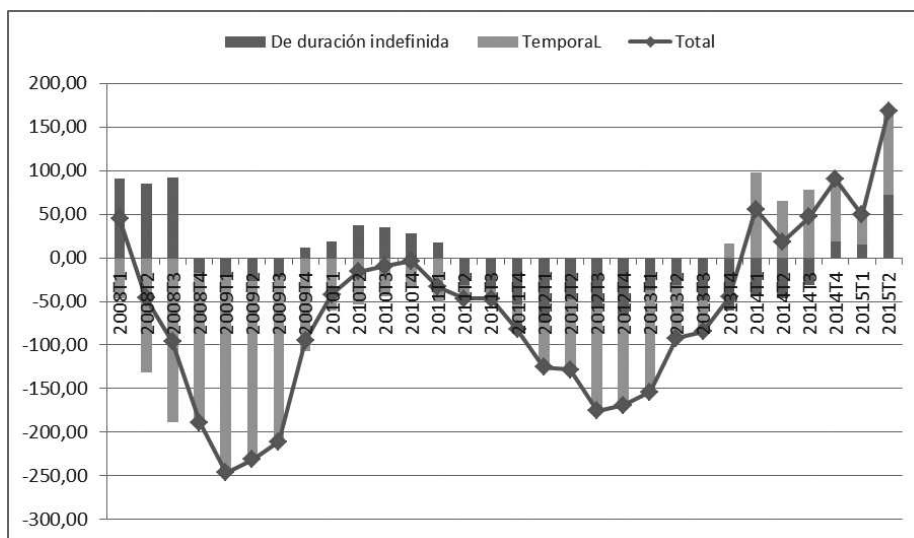
TABLA 6. Número de ocupados en Andalucía por jornada, situación profesional y tipo de contrato, 2014 (III y IVT) - 2015 (I y IIT)

OCUPADOS (miles)	2014T3	2014T4	2015T1	2015T2
Ocupados tiempo completo	2165,9	2196,9	2198	2285,6
Ocupados tiempo parcial	445	485	486	523
Cuenta propia	515	502	498	502
Asalariados	2.096	2.178	2.185	2.306
Asalariados Sector público	514	524	552	564
Asalariados Sector privado	1.582	1.654	1.633	1.742
Asalariados Indefinidos	1.385	1.408	1.422	1.486
Asalariados Temporales	710	770	763	819

Fuente: Elaboración propia a partir de *Encuesta de Población Activa* (INE).

Otra de las características del empleo que se está creando en esta fase de recuperación es el de la calidad de la ocupación. De los 2.808.500 ocupados que hay en Andalucía en el segundo trimestre de 2015, 522.900 lo son a tiempo parcial, lo que representa un 18.6% del total de la ocupación, Este porcentaje no ha hecho más que crecer. En el segundo trimestre de 2012 representaba el 8.9%; en el segundo trimestre de 2008 era del 12.6%. El trabajo a tiempo parcial se concentra especialmente entre las mujeres en cuyo grupo el trabajo a tiempo parcial representa en el segundo trimestre de 2015 el 30,2% frente al 8.9% para los hombres. Quizás sea este uno de los efectos más destacados de la reforma laboral de 2012 naturalmente aplicada al tejido productivo y al tipo de actividad económica más predominante en la Comunidad autónoma andaluza. Si atendemos a la evolución del total de asalariados en Andalucía, observamos que el estallido de la crisis originó un primer ajuste (2008-2010) de empleo que afectó de forma acentuada al número de asalariados con contratos temporales. El segundo impacto (2011-2013) redujo el total de asalariados con contrato indefinido. En los años de recuperación económica, el empleo que se ha creado de forma más acentuada en el temporal, aumentando el empleo indefinido a partir del segundo semestre de 2014.

FIGURA 12. Variación interanual del número de asalariados según la duración del contrato. Andalucía 2008-2015 T2. En miles.



Fuente: INE. EPA y elaboración propia.

EL DESEMPLEO

La otra variable laboral que muestra la recuperación económica es la tendencia mostrada a la reducción del desempleo en Andalucía tanto en términos absolutos de número de desempleados como en términos de tasa de paro según los datos aportados por la EPA que publica el INE. Este proceso ha sido el resultado de que en los últimos trimestres el crecimiento acaecido en la ocupación ha coincidido con un periodo de estancamiento de la población activa tal y como hemos señalado anteriormente. En el segundo semestre de 2015 el total de desempleados en Andalucía se ha situado en 1.260.500 personas repartidas casi por igual entre hombres (635.100) y mujeres (625.400). Sin embargo, en términos de tasas de paro la diferencia entre se mantiene. En el segundo trimestre de 2015 la tasa media en Andalucía se estimaba por el INE en el 30,98%, pero la tasa masculina fue del 28,65% y la femenina en el 33,77%.

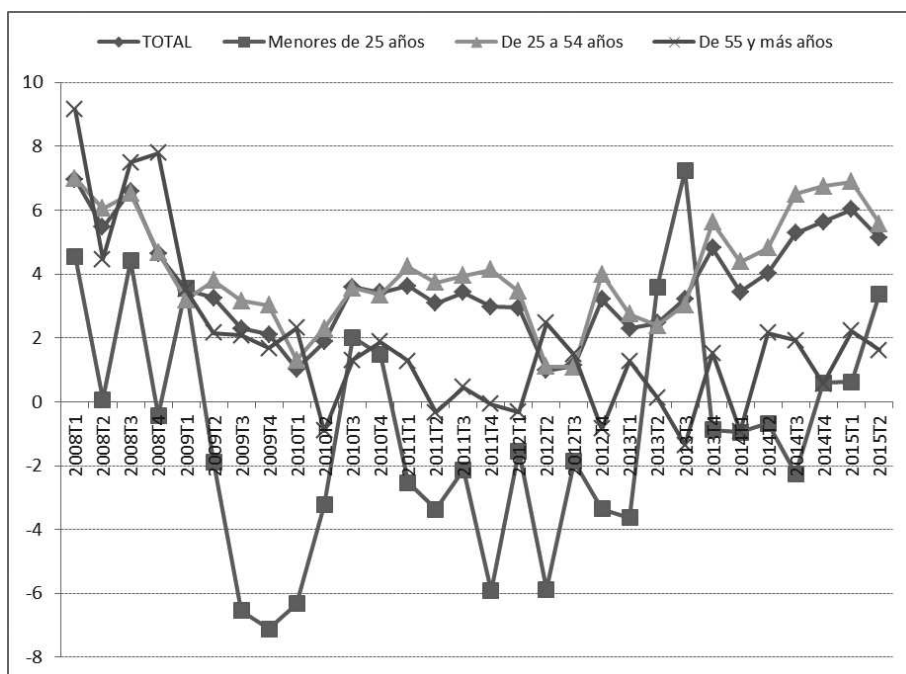
TABLA 7. Número de parados y tasas de paro (en porcentaje) en Andalucía por sexo, edad, nacionalidad y tiempo de búsqueda de empleo, 2014 (III y IVT) - 2015 (I y IIT)

	<i>III trim 2014</i>	<i>IV trim 2014</i>	<i>I trim 2015</i>	<i>II trim 2015</i>
Parados (miles)	1.419	1.396	1.359	1.261
Tasa de paro %	35,21	34,23	33,62	30,98
Hombres (miles)	730	706	683	635
Tasa paro masculina (%)	32,84	31,67	30,89	28,65
Mujeres (miles)	689	690	676	625
Tasa paro femenina (%)	38,12	37,31	36,91	33,77
Menores de 25 años (miles)	212,1	195,4	180,6	182,7
Tasa de paro menores 25 (%)	62,04	58,97	57,06	57,61
Mayores de 55 años (miles)	145,2	147,2	137,8	134,3
Tasa de paro mayores 55 (%)	29,86	29,49	27,65	26
Tasa paro españoles %	34,66	33,95	33,27	30,67
Tasa paro extranjeros %	40,5	36,79	37,07	33,99
Desempleados más de 1 año (%)	61	60,3	60,3	62,9
Desempleados más de 2 años (%)	43,9	44,2	45	46,8

Fuente: Elaboración propia a partir de EPA, INE

Es por ello que es importante observar la evolución del desempleo en el actual periodo de recuperación económica. Si se considera la evolución del desempleo en función de diversos grupos sociales en el último año, el desempleo ha disminuido entre hombres y mujeres, así como entre los más jóvenes y los mayores. Se puede observar que el repunte de la actividad económica está acaeciendo a la vez que se observa un aumento de la divergencia entre las tasas de paro de hombres y mujeres en Andalucía, especialmente acentuado entre los trabajadores de 25 a 54 años. Ocurre lo mismo entre los desempleados mayores de 55 años aunque con una menor intensidad y con unas diferencias de dos puntos como máximo.

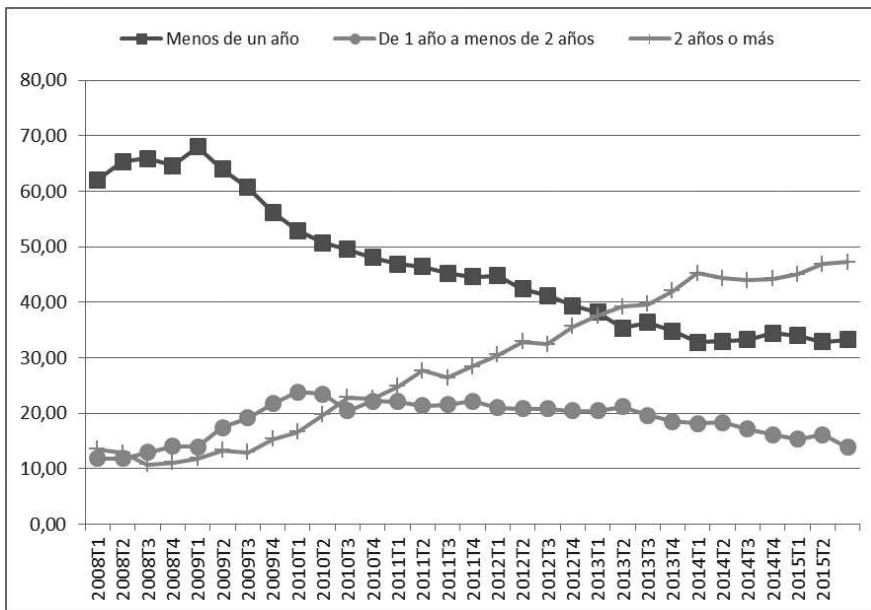
FIGURA 13. Diferencia entre las tasas de paro de hombres y mujeres según tramos de edad. Andalucía 2008-2015 T2.



Fuente: INE. EPA y elaboración propia.

Otro de los aspectos de la evolución del desempleo que hay que tener consideración para comprender el comportamiento del desempleo en el periodo de reactivación económica del comportamiento del desempleo de larga duración. Una de las características la Gran Recesión ha sido, además de su profundidad y de su alcance a todos los sectores económicos privados y públicos, el de su duración. La prolongación en el tiempo de la crisis económica ha generado un profundo y continuado deterioro de la situación social que se ve reflejado en la estructura del desempleo según el periodo de paro experimentado. Como consecuencia de ello, el paro de larga duración (más de 2 años) ha crecido de forma significativa en Andalucía. Este situación obligará a tomar medidas específicas de reinserción laboral de este grupo de desempleados abocados a la salida del mercado de trabajo por desánimo al no encontrar un puesto de trabajo. Por tanto, además de la necesidad de crear empleo y de que el empleo sea de calidad, la sociedad demandará una atención especial para el colectivo de desempleados de larga duración, para la que la formación y la educación y en definitiva, las políticas activas laborales eficientes y eficaces serán más necesarias que nunca.

FIGURA 14. Parados según tiempo de búsqueda de empleo. Andalucía 2008-2015 T2. En porcentaje sobre el total de parados.



Fuente: INE. EPA y elaboración propia.